

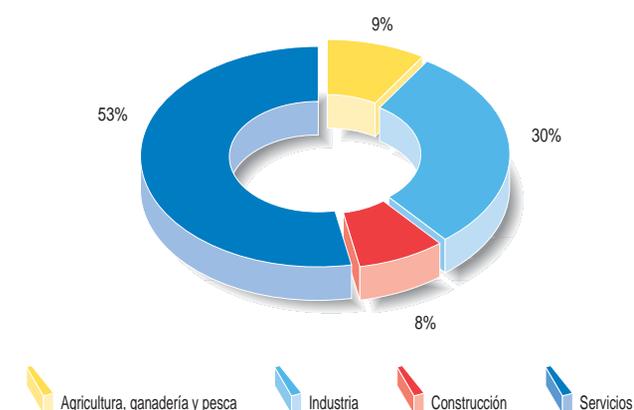
Cap. 4.15. LA RIOJA

1. RASGOS BÁSICOS: AGRICULTURA Y GANADERÍA	737
2. RASGOS BÁSICOS: INDUSTRIA AGROALIMENTARIA	743
3. RASGOS BÁSICOS: MEDIO RURAL	747
4. TENDENCIAS, ESPECIFICIDADES Y OPORTUNIDADES	753

I. RASGOS BÁSICOS: AGRICULTURA Y GANADERÍA



Gráfico 1. Valor añadido bruto de La Rioja



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España 2001.



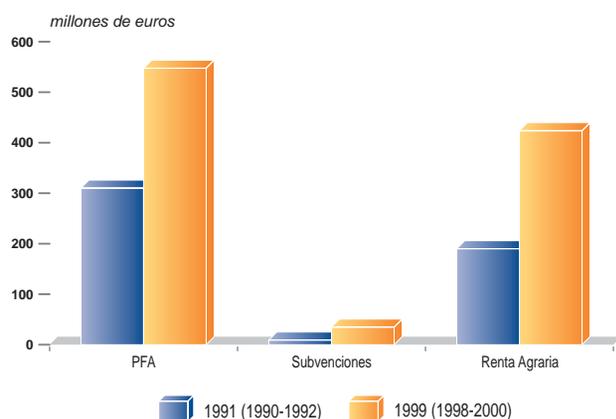
IMPORTANCIA ECONÓMICA DE LA AGRICULTURA REGIONAL SOBRE EL TOTAL NACIONAL. COMPARACIÓN CON OTROS SECTORES

El Valor Añadido Bruto de la economía de La Rioja representa el 0,7% del VAB nacional. Por ramas de actividad, la agricultura y ganadería con 390,6 millones de € supone el 1,9% del total nacional del sector, más del doble de lo que aporta la industria (0,9%) y más del triple de lo que aporta el sector servicios (0,6%).

Las tierras de cultivo ocupaban 159.833 ha en el año 2000, lo que supone un 31,8% de la superficie total de la Comunidad Autónoma.

La población activa en agricultura se cifra en 10.375 personas, un 8,7% de la población activa total. Por su parte, la población ocupada agrícola, estimada en 10.075 personas en el año 2002, supone un 9,1% de la población ocupada total de la región. Del total de ocupados, un 84,7% son varones. La mayor parte de la población ocupada total se encuentra en el tramo de edad de entre 25 y 55 años de edad, con un 53% de los hombres y un 13% de las mujeres. Analizando las cifras de las mujeres ocupadas en agricultura cabe resaltar el cambio brusco que se produce en los tramos más jóvenes, con 150 mujeres entre 16 y 19 años y ninguna entre 20 y 24 años.

Gráfico 2. Macromagnitudes agrarias



Fuente: MAPA.

MACROMAGNITUDES AGRARIAS

La producción final agraria (PFA) media del trienio 1998-2000 alcanza prácticamente los 550

Período	% PFA agrícola	% PFA ganadera
1991 (1990-1992)	76,6	23
1999 (1998-2000)	80,4	19,2

Fuente: MAPA.

millones de euros. La importancia de las subvenciones respecto a la PFA ha experimentado un importante incremento en el segundo trienio analizado, pasando del 3% al 6,4%. Por su parte, el porcentaje de renta agraria respecto a la PFA ha aumentado del 61,3% al 77,4%.

El sector agrario en La Rioja se basa principalmente (más de un 80%) en la agricultura, y, según la tendencia de los dos trienios, la vocación agraria está cobrando cada vez más importancia sobre la ganadera.

La agricultura está bastante diversificada, con todo tipo de cultivos a excepción de cítricos y subtropicales cuya superficie en producción supera las 50 ha. La ganadería, sin embargo presenta una especie claramente mayoritaria, el ganado ovino.

DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES

El 65% de las explotaciones con SAU de La Rioja tienen menos de 5 ha y el 89% tienen menos de 20 ha. El apego a mantener explotaciones pequeñas, que no son la fuente principal

NÚMERO DE EXPLOTACIONES POR SAU, UDE Y UTA

SAU (ha)	N.º explot.	UDE	N.º explot.	M. obra	N.º explot.	N.º UTA
<1	4.844	0	2.504	Familiar		
1-5	6.449	0-8	10.313	Titular	18.223	6.704
5-20	4.050	8-16	2.590	Cónyuge	5.257	931
20-50	1.319	16-40	2.846	Otros	8.192	1.972
50-100	392	>40	1.162	No familiar		
100-500	197			Fijo	1.408	2.259
>500	49			Eventual	5.179	1.214
Total explotaciones: 19.415 (con SAU: 17.300)						

Fuente: INE. Censo Agrario 1999.

de ingresos, y el poco desarrollo de fórmulas de arrendamiento y aparcería en la región contribuyen a la permanencia de explotaciones mal dimensionadas y con serios problemas para aumentar su base territorial.

En lo que respecta a Unidades de Dimensión Económica, el 66% de las explotaciones están

por debajo de 8 UDE, frente al 6% que pueden considerarse grandes explotaciones con más de 40 UDE.

El reparto del trabajo en las explotaciones se lo lleva en gran medida el titular, que aporta más de la mitad de las Unidades de Trabajo al Año.

ESPACIOS AGRARIOS

El contraste entre la Sierra y el Valle del Ebro (La Rioja) y la mayor influencia en la Rioja Baja y la sierra oriental del clima mediterráneo diferencian gradualmente los grandes espacios del agro riojano:

- **Regadíos de La Rioja Baja.** Regadíos tradicionales de los afluentes del Ebro con bajas garantías, o del Ebro, mejor dotados, alternan con los nuevos regadíos (Aldeanueva de Ebro) en los que predominan el riego de viñedo y frutales. La mayor presencia de frutales en general y de hortalizas la diferencian de la Rioja Alta. Maíz y forrajes completan o dominan el uso.
- **Secanos de La Rioja Baja.** Cereales y viñedo con áreas de olivar y almendro ocupan las terrazas y glacis y piedemontes del valle del Ebro que constituyen secanos áridos cerealistas de pastoreo ovino con algunos problemas locales de salinidad.
- **Regadíos de La Rioja Alta.** Es característica la presencia y dominio de la agricultura continental, remolacha, patata y cereales de invierno en tierras de labor y recientemente hortícolas para congelados, con riego creciente de viñedo con equipos móviles.
- **Secanos de La Rioja Alta.** El dominio de la vid en la parte central y el cereal en secanos frescos y bordes de valle son sus rasgos, junto a estructuras relativamente más favorables.
- **Sierras Orientales.** Las limitaciones de altitud suelos y aridez restringen la agricultura a riegos tradicionales de fondos de valle (Cidacos, Alhama y Linares) y en las laderas y en las depresiones de Arnedo y Grávalos, almendros y cereal. El matorral y erial a pastos con ovino y caprino cubren la mayor parte del territorio.
- **Sierras Occidentales.** El régimen más favorable de humedad, con hayedos en cotas altas, de la Demanda, Cebollera y Cameros, determinan la vocación forestal y de pastos con vacuno de carne y ovino. Más árido en Obarenes, por efecto foheo a sotavento de esta sierra cantábrica, predomina el matorral.

IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS GRUPOS DE CULTIVOS

El uso del territorio en La Rioja está enfocado a dos tipos de cultivo principalmente, los cereales y el viñedo, que ocupan respectivamente el 38 y el 28% del total de la superficie cultivada. El siguiente en importancia son los frutales que ocupan un 10%.

El cultivo predominante en secano es la vid, que sin embargo es superado por la suma de los cereales, principalmente trigo y cebada. La superficie de frutales en secano corresponde casi en su totalidad al almendro. Los cultivos forrajeros en secano que más abundan en La Rioja son veza, alfalfa y esparceta.

En regadío los cereales siguen destacando respecto a los demás grupos, siendo, al igual que en secano, el trigo el predominante. Tras

Mapa de cultivos y aprovechamientos

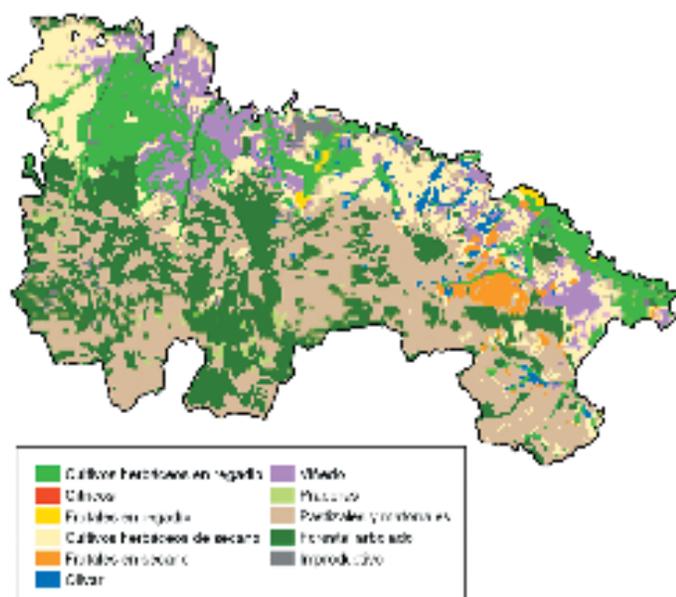
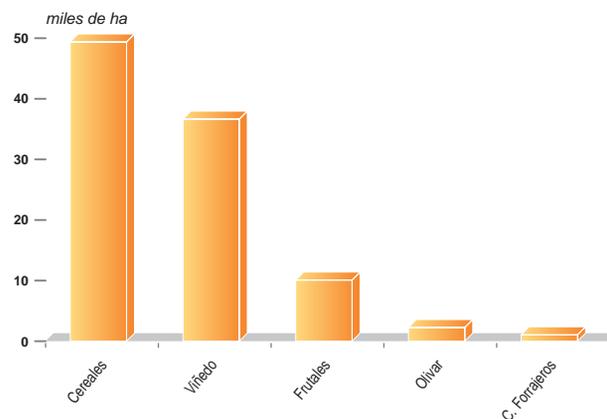


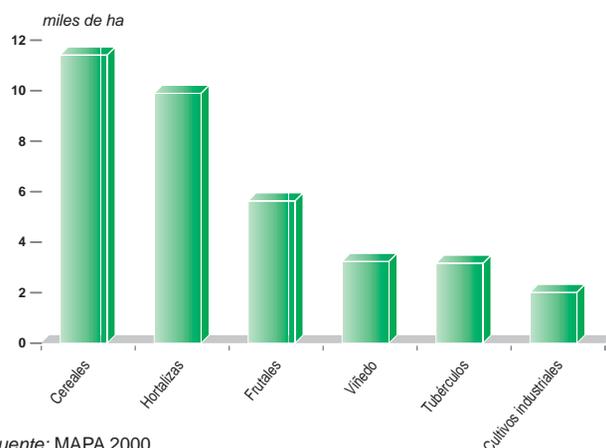
Gráfico 3. Superficies de secano en La Rioja



Fuente: MAPA 2000.

trigo y cebada se sitúa el viñedo, seguido muy de cerca por la patata. De los cultivos hortícolas cabe destacar la coliflor y las judías y guisantes para consumo en verde. En lo que se refiere a frutales en regadío, los más cultivados son el peral y el melocotonero. De los cultivos industriales la mayor parte de la superficie es ocupada por la remolacha azucarera.

Gráfico 4. Superficies de regadío en La Rioja



Fuente: MAPA 2000.

PRODUCCIONES AGRARIAS

Cultivo	Miles t
Viñedo	358,0
Cereales	287,5
Hortalizas	192,6
Tubérculos	159,6
Cultivos Industriales	138,5
Cultivos forrajeros	123,8
Frutales	102,8

Fuente: MAPA, 2000.

La principal producción agrícola de la región es la uva para vinificación, como cabría esperar dado el relevante papel que juega el sector del vino en la economía riojana. Dicha producción se encuentra protegida desde 1991 bajo la Denominación de Origen Calificada *Rioja*.

La siguiente producción en importancia son los cereales, seguidos de hortalizas y patata. De los productos para la industria la práctica totalidad corresponde a remolacha azucarera.

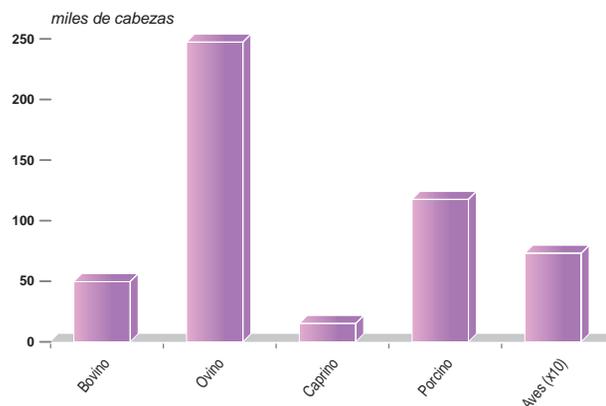
GANADERÍA

La cabaña ovina, que predomina claramente sobre las demás especies ganaderas, está orientada casi exclusivamente a la producción de carne. Cabe reseñar que aproximadamente 10.000 ovejas de la cabaña pertenecen a la raza Chamarita, autóctona de La Rioja y que figura en el Catálogo Oficial de Razas de Ganado de España como “de protección especial”.

En lo que se refiere a las especies explotadas en régimen intensivo destaca el porcino, en el que predomina el cebo sobre las reproductoras. La avicultura está dominada por el pollo de engorde, aunque también es importante el censo de gallinas ponedoras.

El ganado bovino, con predominio del vacuno de cebo sobre las vacas de carne y de leche, ocupa el cuarto lugar en importancia en el censo. La carne de ganado vacuno de La Rioja está incluida en la IGP pluricomunitaria de *Carne de Ávila*, inscrita en el registro de la Comunidad Europea. La producción de leche de vaca alcanzó los 25,5 millones de litros en 1999.

Gráfico 5. Ganadería



El ganado caprino se explota con doble orientación productiva carne-leche, representando la leche de cabra un 3,6% del total de leche producida en la Comunidad Autónoma en 1999.

DENOMINACIONES DE ORIGEN

La Rioja está integrada en la zona de producción de la IGP *Espárrago de Navarra*, tanto para su producción como para su elaboración y envasado. En el año 2000 la superficie cultivada de espárrago en toda la Comunidad Autónoma se cifra en 387 ha. Otros productos típicos de la Rioja que aspiran a ser registrados por la Comisión Europea son la Coliflor de Calahorra, el Pimiento Riojano y las Peras Rincón de Soto.

AGRICULTURA ECOLÓGICA

La producción ecológica de La Rioja alcanza en 2002 una superficie de 2.396 ha, que

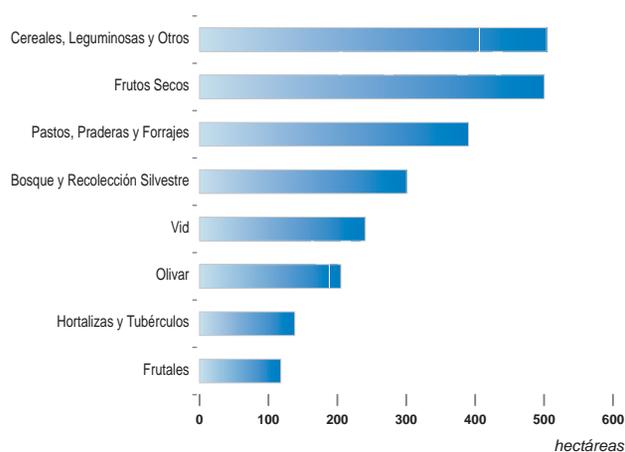


Fuente: MAPA, 2003.

supone un 0,4% del total nacional y un escaso 2% de la superficie cultivada en la Comunidad Autónoma. Los tipos de cultivo acogidos a agricultura ecológica son muy variados, destacando el grupo de cereales, leguminosas y otros y el grupo de frutos secos. Los vinos procedentes de las 240 ha de viñedo ecológico se encuadran en la gama de más alta calidad, ya que llevan un doble control, por un lado del Órgano de Control de la Agricultura Ecológica de La Rioja y por otro, del Consejo Regulador de la DOC Rioja.

En lo que respecta a explotaciones ganaderas ecológicas, la participación en La Rioja es muy escasa, ya que únicamente están registradas 13. De ellas, 12 son explotaciones apícolas (unas 1.900 colmenas) y la restante de caprino de leche.

Gráfico 6. Superficie de cultivos ecológicos



Fuente: MAPA, 2002.

2. RASGOS BÁSICOS: INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

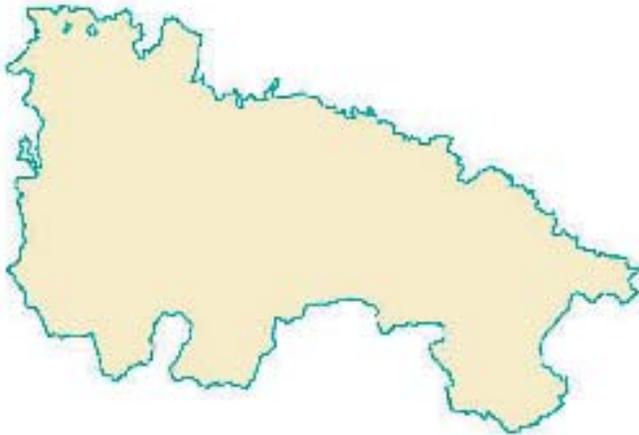
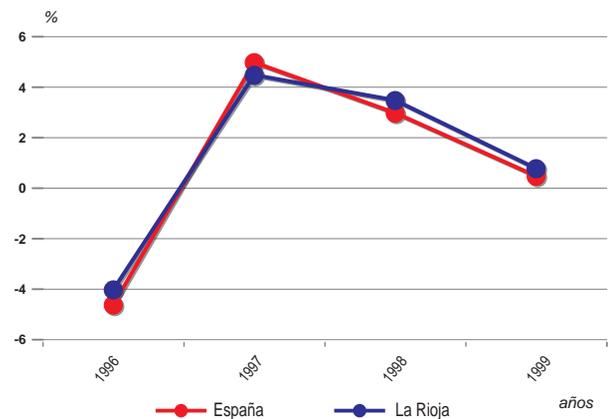


Gráfico 7. Crecimiento de la Industria agroalimentaria (VAB)



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España (CRE).



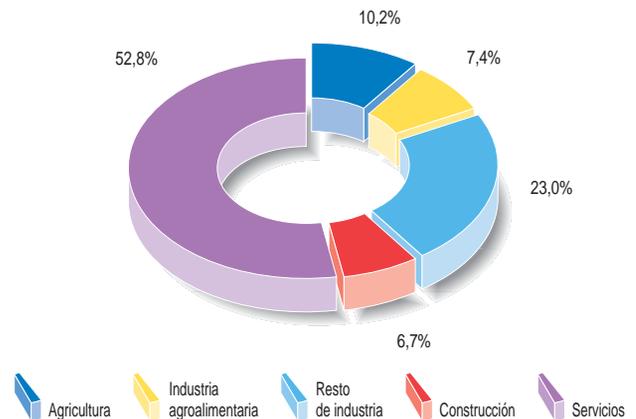
IMPORTANCIA A NIVEL NACIONAL Y REGIONAL

La Industria Agroalimentaria de La Rioja representa el 1,9% del VAB del subsector nacional en 1999.

En términos absolutos supone más de 250 millones de euros en 1999, aunque en los últimos años el sector está experimentando una ralentización en su crecimiento, en paralelo a la situación general de la economía.

La Rioja, con 259 millones de euros, supone el 2,6% de las exportaciones de productos alimentarios del total nacional. En esta región las exportaciones de productos alimentarios y bebidas superan a las importaciones.

Gráfico 8. Valor añadido bruto. 1999



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

La Industria Agroalimentaria es el sector con menor importancia en la economía riojana, con un 7,4% del VAB.

La economía de La Rioja se basa principalmente en los Servicios, seguidos por el resto de la industria, donde predominan el sector de la metalurgia y otros productos metálicos.

INDICADORES

La Rioja con una cifra de 1.400 millones de euros en el año 2001 representaba el 2,5% en cuanto a ventas de productos agroalimentarios con respecto al total nacional.

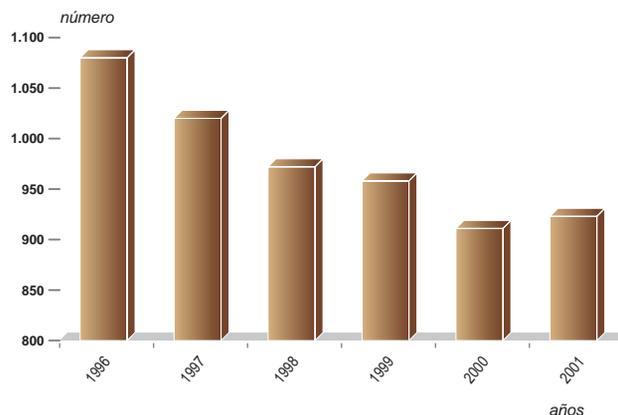
Asimismo, los consumos de materias primas supusieron el 41% de todos los consumos industriales en la región. La industria del vino es el subsector más fuerte de la región, con más de 810 millones de euros (55%), estando el primero en ventas y también en consumo de materias primas (52%), también respecto a las inversiones en activos materiales, con el 45%, es el sector más destacado. El vino de La Rioja supone el 17% de las ventas totales nacionales del subsector vitivinícola.

En lo referente a la industrialización agroalimentaria, si exceptuamos la industria vinícola la tendencia ha sido de regresión en los últimos años. El número de empresas agroalimentarias

Indicador	Miles de €	% s/ind.
Ventas	1.476.076	38,5%
Consumo M. Primas	706.410	41,0%
Inv. en activos mat.	84.040	36,9%
Valor añadido	484.110	—
Gastos de personal	144.134	—

Fuente: INE. Encuesta Anual de Empresas. 2001.

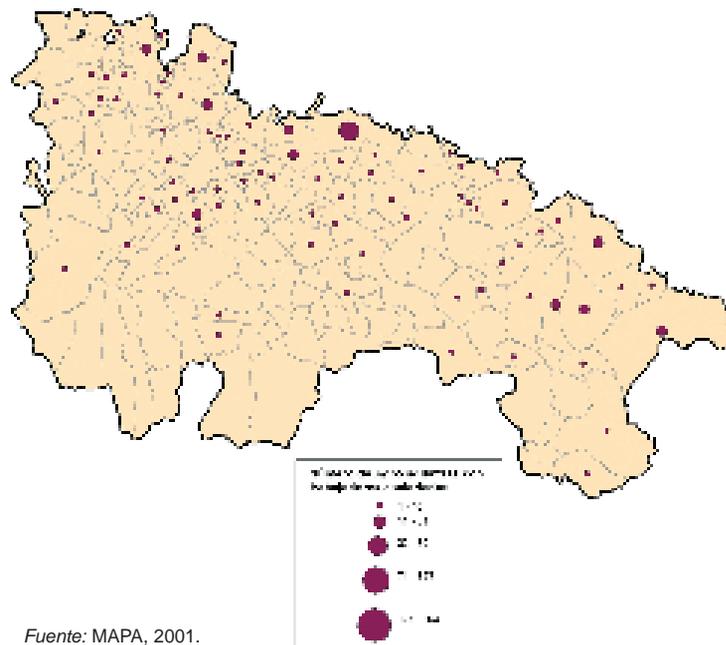
Gráfico 9. Empresas de la Industria Agroalimentaria



Fuente: INE. DIRCE, 2002.

de La Rioja se redujo de forma notable a partir de 1998 sin haberse producido una recuperación significativa.

EMPRESAS POR MUNICIPIO



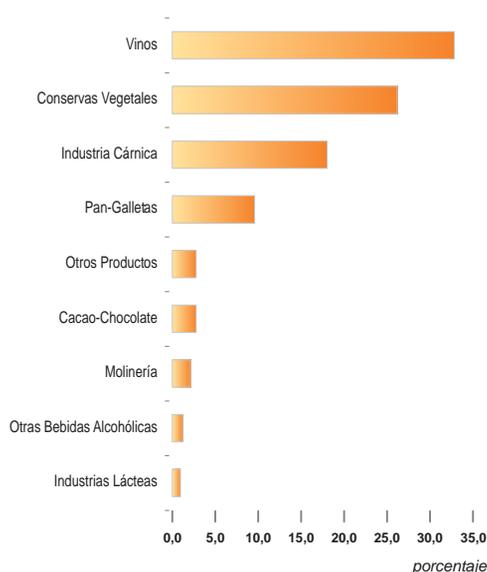
Fuente: MAPA, 2001.

Las empresas agroalimentarias se distribuyen principalmente en la mitad norte de la región, a lo largo del valle del Ebro, en la zona entre Logroño, Haro y Nájera. La gestión de las mismas suele ser de tipo muy tradicional y familiar.

EMPLEO EN LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

La industria agroalimentaria en La Rioja mantiene algo más de 6.400 puestos de trabajo, que suponen el 20,8% del total de la industria de la comunidad. Este porcentaje está por encima del nacional, donde la industria agroalimentaria supone el 12% del empleo industrial. En relación a los subsectores, es la Industria del Vino la que mayor ocupación genera (32%) seguida de la Industria de las Conservas Vegetales (26%).

Gráfico 10. Ocupados por Subsectores



Fuente: INE. Encuesta Anual de Empresas. 2001.

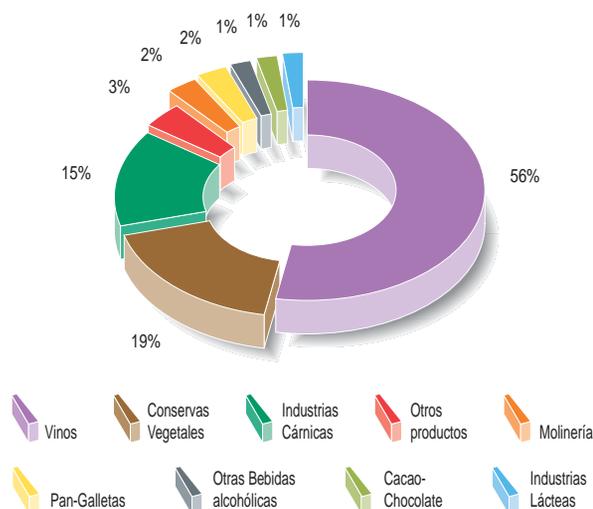
DISTRIBUCIÓN SECTORIAL

La industria Agroalimentaria representa el 38% de las ventas del sector industrial en La Rioja.

Por subsectores, destaca en ventas la industria del Vino, con algo más de 800 millones de euros (55%), seguida de las Conservas Vegetales que, no llegan a los 270 millones de euros (18%), ambos con una fuerte integración vertical.

El subsector vinícola riojano ocupa el tercer lugar a nivel nacional en cuanto a ventas con un 16%.

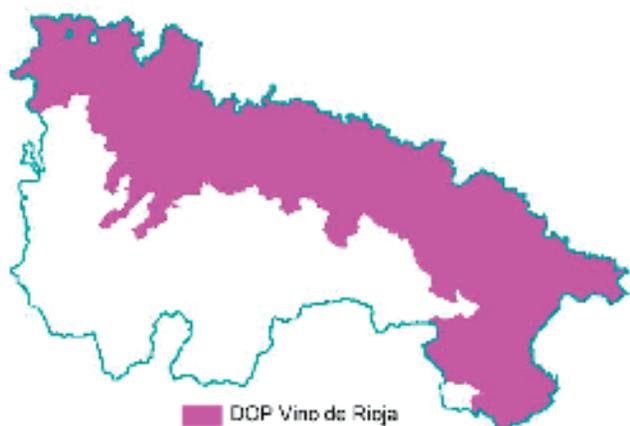
Gráfico 11. Ventas Industria Agroalimentaria



Fuente: INE. Encuesta Anual de empresas. 2001.

DENOMINACIONES DE ORIGEN

Entre los transformados agroindustriales con protección de calidad específica destaca sin duda el “Vino de Rioja”, cuya zona de producción se distribuye principalmente en la mitad norte de la región, en la vega del río Ebro.



TIPOLOGÍA

Las empresas agroalimentarias son principalmente de reducido tamaño, entre 1 y 9 empleados o sin ningún asalariado. La dimensión media es de 7 empleados por establecimiento. Esta situación es similar a la experimentada en el total nacional, donde predominan las PYME en casi todos los sectores.

N.º asalariados	La Rioja	
	N.º empresas	% total
Sin asalariados	383	42,1%
De 1 a 9	397	43,6%
De 10 a 19	54	5,9%
De 20 a 49	54	5,9%
De 50 a 199	41	4,5%
Más de 200	3	0,3%
Total	910	100,0%
TOTAL ESPAÑA	33.056	2,8%

Fuente: INE. DIRCE, 2002.

LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN EL MEDIO RURAL

Las empresas agroalimentarias en el medio rural de La Rioja (municipios de menos de 10.000

habitantes) alcanzan un total, de 837 establecimientos, un 91% del total regional, de los cuales más de la mitad corresponden a “Otros Productos Alimenticios”, que en esta región se trata principalmente del sector pan, bollería, pastelería y galletas. Con una cifra de 4.857 personas, La Rioja supone el 3,9% del total nacional de ocupados en la industria agroalimentaria del mundo rural.

AGROINDUSTRIA Y COOPERATIVAS

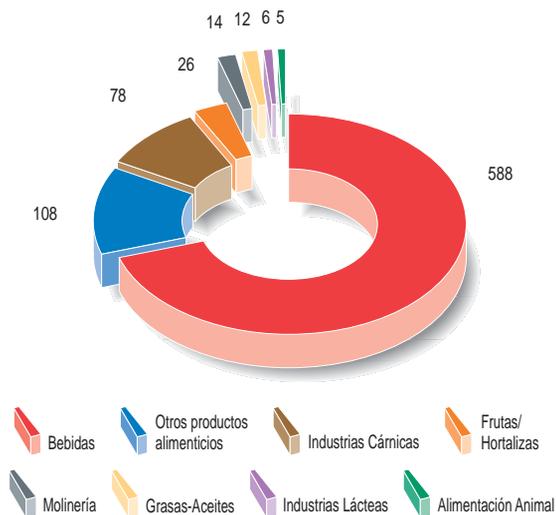
Las 45 cooperativas agrarias de La Rioja facturaban en 2001, 135 millones de euros un 1,12% del cooperativismo nacional.

El número de asociados en la región es de 7.250, casi un 0,7% del total nacional.

En La Rioja existen 2 Cooperativas de Segundo Grado, integradas por 12 Cooperativas de base, con una facturación de 15,69 millones de euros en el año 2001.

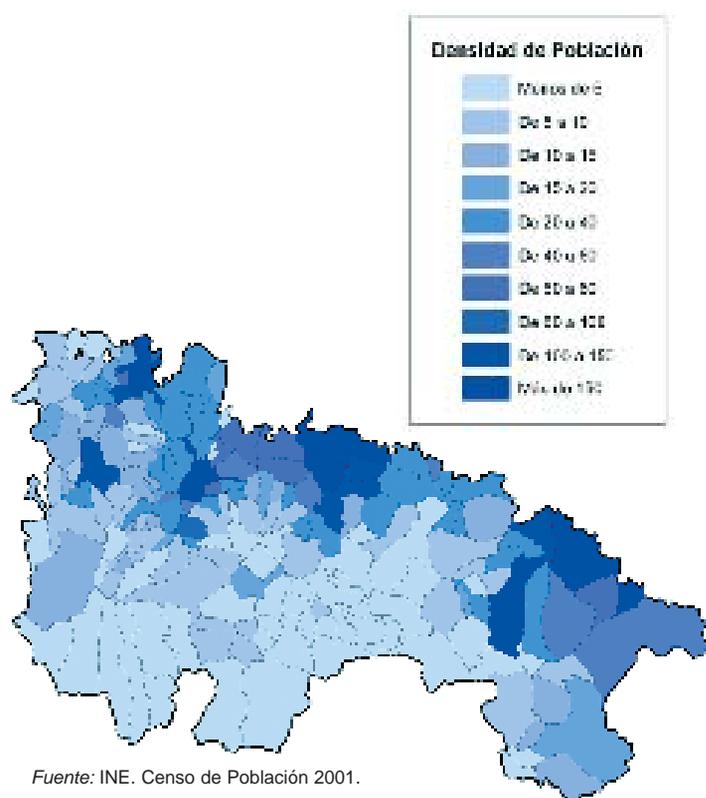
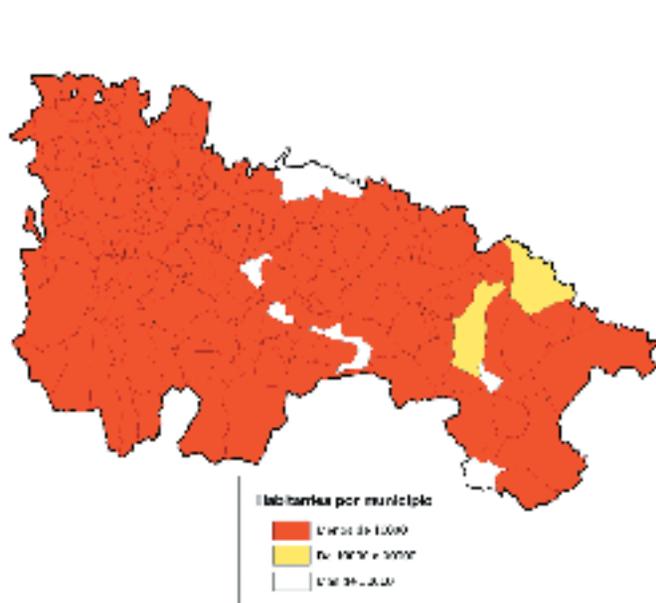
El número de Cooperativas y SAT dedicadas a los productos de transformación en el año 2001 era de 45, predominando en el subsector de Elaboración y crianza de vinos.

Gráfico 12. Establecimientos por subsector en el Medio Rural



Fuente: INE. DIRCE, 2001.

3. RASGOS BÁSICOS: MEDIO RURAL



DATOS TERRITORIALES Y DEMOGRÁFICOS

En La Rioja, el 60% de la población vive en municipios mayores de 10.000 habitantes. Entre la población rural, el 17% de la población se concentra en municipios menores de los 2.000 habitantes, y tan solo un 1% vive en municipios menores de 500 habitantes.

Fuente: INE. Censo de Población 2001.

La Rioja presenta un grado de ruralidad bastante destacable, ya que cuenta con que el 98% de sus municipios son rurales (menores de 10.000 habitantes).

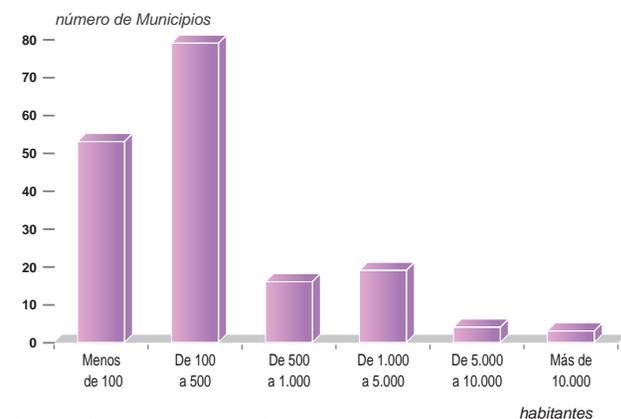
Municipios rurales		Total CC.AA.	Total Nac. Rural
Sup. Rural	km ²	4.766	413.036
Población rural	hab.	109.727	9.712.386

Fuente: INE. Censo de Población 2001.

Municipios rurales		Media La Rioja	Media Nac. Rural
Densidad	hab./km ²	23,02	23,51

Fuente: INE. Censo de Población 2001.

Gráfico 13. Distribución de los municipios por el número de habitantes



Fuente: INE. Censo de población 2001.

La demografía rural de La Rioja se caracteriza por la concentración de la población en Logroño y en las localidades del Valle del Ebro (Haro, Calahorra, Arnedo, etc.). El resto de los municipios tienen una densidad muy baja, la mayor parte por debajo de los 10 hab./km².

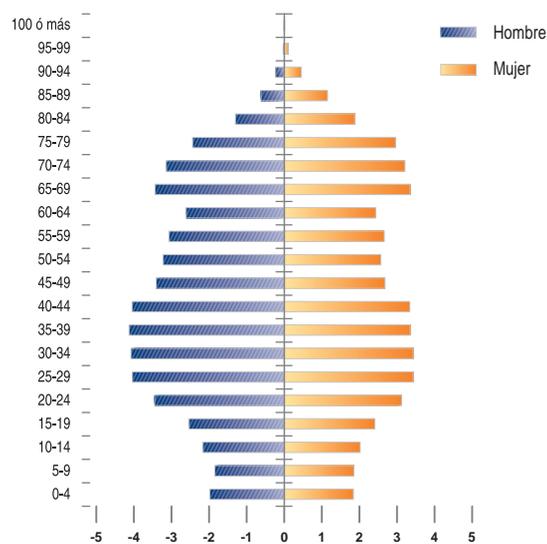
Evolución de la población en los municipios rurales riojanos:

- N.º municipios rurales con aumento de población = 50
- N.º municipios rurales con igual población = 4
- N.º municipios rurales con descenso de población = 117

Envejecimiento

La pirámide de población rural muestra que en el medio rural de la Comunidad Autónoma de La Rioja, la población entre los 45 y los 65 años es bastante reducida, ya que fueron estos estratos los que decidieron emigrar a la ciudad y

Gráfico 14. Pirámide de población rural (2001)



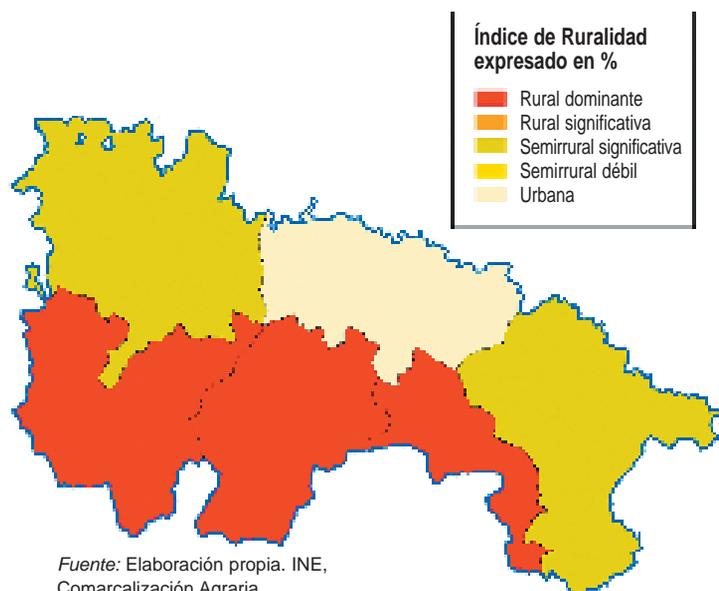
Fuente: INE. Censo de población 2001.

a otras comunidades autónomas. La pirámide también destaca el aumento de población mayor, claramente feminizada. Existe una ligera recuperación de la natalidad (0 a 4 años).

El grado de dependencia (población considerada como inactiva entre la población activa) es del 50% en las zonas rurales riojanas, frente al 40% en el total de la Comunidad, diferencia significativa debido al envejecimiento de la población.

ÍNDICE RURALIDAD COMARCAL

En la Comunidad Autónoma de La Rioja, las comarcas que pertenecen al Valle del Ebro tienen un índice de ruralidad más bajo que las comarcas colindantes con Castilla y León (Sierra de la Rioja Alta, Media y Baja), que son precisamente las comarcas con densidades de pobla-

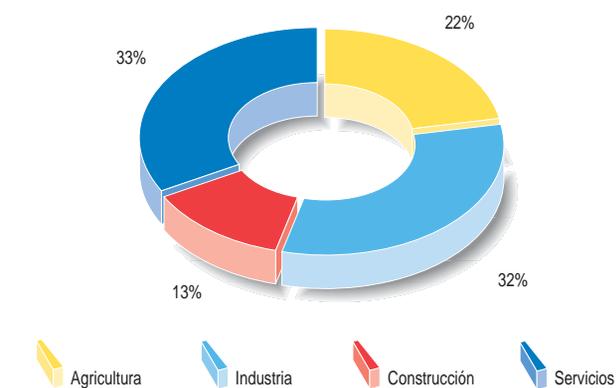


ción muy baja y que por lo tanto son municipios muy rurales.

DATOS DE EMPLEO EN EL MEDIO RURAL

En los municipios menores de 10.000 habitantes riojanos la tasa de ocupación es del 95% (98%

Gráfico 15. Estructura de la ocupación en el Medio Rural en La Rioja



para los hombres y 89% para las mujeres). Por sectores, los servicios y la industria marchan prácticamente a la par, mientras que la construcción recoge un porcentaje algo reducido de ocupados. En La Rioja se está produciendo un incremento cada vez mayor de la demanda turística y del interés cultural, especialmente en parajes como S. Millán de la Cogolla y La Ruta de las Icnitas. El sector primario cuenta con un 22% de población ocupada.

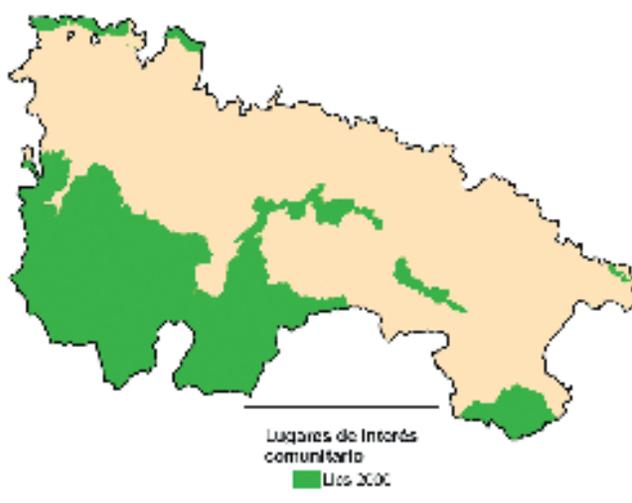
Paro

En el medio rural riojano, la tasa de paro está entorno al 5% (11% de mujeres desempleadas frente al 2% de desempleados).

ÁREAS PROTEGIDAS. RED NATURA 2000

Tipo de Áreas	N.º	Sup. (ha)	% Sup. CC.AA.
ZEPA	5	165.853	32,9%
Total LICs	6	166.423	33,1%

Fuente: Ministerio de Medio Ambiente, 2002.



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente, 2002.

ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS DE LA COMUNIDAD DE LA RIOJA

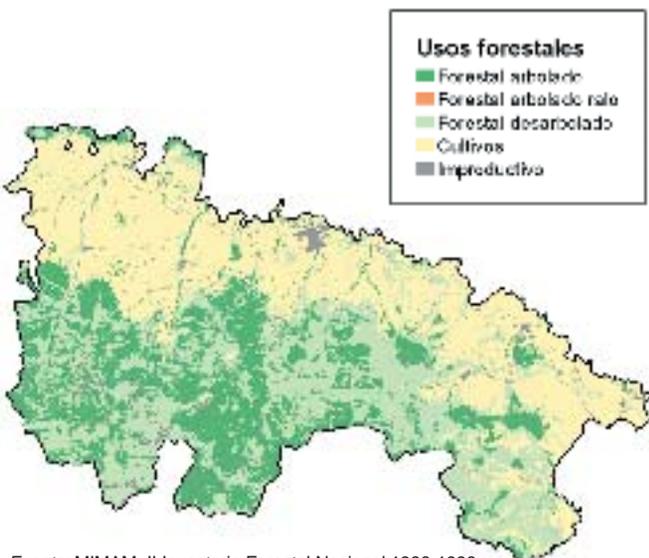
Áreas	N.º	Sup. (ha)	% Sup. CC.AA.
Parque natural	1	23.673	4,7%
TOTAL	1	23.673	4,7

Fuente: Ministerio de Medio Ambiente.

Una de las mayores potencialidades de La Rioja es la presencia de zonas de interés medioambiental y de paisajes destacables, con extensos bosques de pinos, hayas y rebollos. Los Lugares de Interés Comunitario se distribuyen en tres unidades geográficas: el Valle del Ebro, las Sierras Ibéricas y el Piedemonte.

Espacios Forestales

La depresión del Ebro está generalmente deforestada, por lo que tiene especies propias del mundo mediterráneo como la coscoja, la



Fuente: MIMAM. II Inventario Forestal Nacional, 1986-1996.

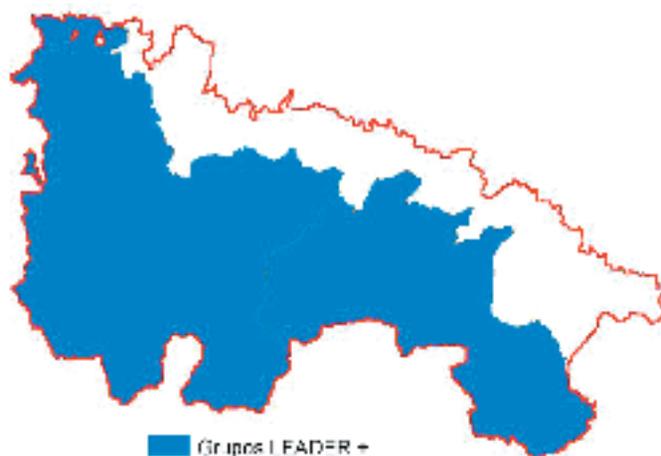
Superficies	Sup. (ha)	% Total
Forestal arbolado	128.916	26
Forestal arbolado ralo	0	0
Forestal desarbolado	165.486	33
TOTAL	294.402	58

Fuente: MIMAM. II Inventario Forestal Nacional, 1986-1996.

encina y el sotobosque de enebro, tomillo y romero. A medida que se incrementa la precipitación predominan los hayedos y los pinares, que constituyen la riqueza forestal de la montaña.

GRUPOS DE ACCIÓN LOCAL

En la Comunidad Autónoma de La Rioja fue un único grupo el que, en el **periodo 1991-1994**, gestionó LEADER I. En el **periodo 1994-1999** fueron un total de dos los programas que accedieron a LEADER II, uno de ellos



Fuente: MAPA, 2003.

Programa de Desarrollo Rural	Superficie km ²	Población Afectada	
		hab. (1)	% s/total
LEADER + Programa Regional	3.728	53.605	19,37
TOTAL	3.728	53.605	19,37

Fuente: (1) INE. Censo de Población 2001.

con la figura de “Grupo de Acción Local” y el otro con “Otros Agentes Colectivos” (LEADER Temático “Culturas del Vino”). En el **periodo 2000-2006** son dos los grupos LEADER+ que se han puesto en funcionamiento, no implantándose PRODER 2. Por último, en cuanto a los aspectos aglutinantes, todos los grupos han seleccionado la “valorización de los recursos naturales y culturales” y la “valorización de los productos locales”.

ZONAS DESFAVORECIDAS Y DE MONTAÑA

Las comarcas de la Sierra (Alta, Media, Baja) se caracterizan por ser zonas de agricultura de montaña).



Fuente: DOCE hasta la Decisión de la Comisión 98/506/CE.

4. TENDENCIAS, ESPECIFICIDADES Y OPORTUNIDADES



SECTOR VITIVINÍCOLA

En los últimos años han crecido notablemente todas las variables que caracterizan la Denominación de Origen Calificada “Rioja” y esto se ha hecho sin cambiar la estructura empresarial, esto es: en este proceso de crecimiento se ha consolidado el modelo tradicional caracterizado por su dualidad tanto en la producción como en la elaboración, crianza y comercialización.

La palabra que mejor define la evolución de la Denominación de Origen Calificada Rioja (D.O.C.) en los últimos diez años es crecimiento. La superficie de viñedo ha pasado de 48.440 hectáreas en el año 1992 a 61.993 en el año 2002 para el conjunto del territorio (69,7% La Rioja, 20,63% Alava y 9,66% Navarra); la producción de 160 millones de litros anuales de media en el periodo 1990-1994 a los 248 millones de litros que ha sido la media anual de producción de las últimas cinco campañas; la capacidad de almacenamiento en depósito ha pasado de 481 millones de litros en el año 1990 a los 984 millones de litros del año 2002 y la capacidad de crianza ha aumentado desde los 123 millones de litros de aquel año hasta los 239 millones en el 2002; el número de bodegas se ha multiplicado por tres y las ventas han pasado de 104 millones de litros en 1990 a los 195 del último año.

La Denominación de Origen Calificada Rioja se caracteriza por una estructura de producción basada en un elevado número de viticultores, mayoritariamente pequeños y medianos propietarios y con un elevado grado de parcelación, y por la existencia de muchas bodegas de elaboración, crianza y comercialización, de dimensiones económicas muy diferentes, lo que permite la convivencia de modelos empresariales distintos tanto en la producción como en el comercio. En los últimos años el crecimiento que se ha producido en la D.O.C. no ha modificado estas características sino que más bien las ha consolidado.

Dualidad en la producción



La producción media anual ha pasado de 156 millones de litros en el periodo 1988-1992 a 286 millones de litros en el periodo 1998-2002. En 1988 la superficie de viñedo en la D.O.C. Rioja era de 45.084 hectáreas y son 61.993 las hectáreas registradas en el año 2002.

El número de propietarios de viñedo ha pasado de 17.325 en el año 1990 a 19.171 en el año 2002, y hoy, igual que entonces, la gran mayoría de estos propietarios (83%) cultiva menos de 5 hectáreas de viñedo y una minoría (31 propietarios) más de 50 hectáreas; éstos reúnen el 8% de la superficie de la D.O.C., lo mismo que cultivan los 8.033 propietarios con menos de una

EVOLUCIÓN DE LA D.O.C. RIOJA 1983-2002

	1983	1990	2002	Variación 1983-2002
SUPERFICIE REGISTRADA (ha)	38.349	46.972	62.000	1,6
PRODUCCIÓN Amparada (MM de l) (media 5 a)	106	166	260	2,5
Producción total			272	
VENTAS (Millones de l)	108	104	195	1,8
CAPACIDAD DE ALMACENAMIENTO (Mill. l)	463	604	1.218	2,6
– En depósito	371	481	992	2,7
– En bodega	92	123	227	2,3
EXISTENCIAS AL 31/12 (Millones de litros)	285	482	760	2,7
– Ratio existencias/ventas	3	4,63	3,3	
NUMERO DE VITICULTORES	12.612	17.325	19.171	1,5
NUMERO DE BODEGAS DE CRIANZA	63	125	240	3,6
Bodegas con n.º de registro embotellador			472	

hectárea de viñedo. Este modelo dual en la producción parece estar muy consolidado en la D.O.C. Rioja pues apenas si ha sufrido modificaciones en las dos últimas décadas a pesar del interés que han mostrado algunas de las principales empresas del sector en realizar integración hacia atrás, realizando plantaciones de viñedo y cubriendo con producciones propias una parte de sus necesidades vínicas.

Estos productores participan en el mercado en origen de forma muy diferente: 8.055 son socios de alguna de las 38 bodegas cooperativas que hay en la D.O.C.; 544 son cosecheros (elaboran en su propia bodega) y el resto vende su producción, en uva, a alguna de las 281 bodegas de elaboración, crianza y comercialización o de las 83 bodegas de almacenamiento (que no hacen crianza) existentes.

Las bodegas cooperativas agrupan la producción de 21.247 hectáreas de viñedo y elaboran cada año casi la tercera parte de la producción

de Rioja, pero apenas si comercializan el 8% del vino embotellado joven o criado que cada año sale al mercado (19,7 millones de litros el año 2002). Hasta ahora la gran mayoría de estas sociedades no se han preocupado del proceso de embotellado y comercialización, y mucho menos de la crianza del vino. Este es el motivo de un debate permanentemente abierto en la D.O.C. Rioja: el papel que desempeñan y el que deberían desempeñar las bodegas cooperativas en el desarrollo comercial de la D.O.C.

El cosechero y propietario de viñedo que dispone de bodega propia para la elaboración, como figura histórica de la Denominación, se ha mostrado la parte más débil en este proceso de crecimiento. Siguen existiendo 2.241 bodegas de cosechero, pero sólo en 544 se ha elaborado vino en la última cosecha. A principios de los años ochenta los cosecheros elaboraban la tercera parte de la producción, hoy apenas el 10%, y tan sólo canalizan al mercado final el 1,29%

del total de la D.O.C. (2,9 millones de litros en el año 2002).

Lo que los cosecheros han dejado de hacer en estos años lo hacen las bodegas de crianza y comercialización, que actualmente elaboran más de la mitad de la producción de uva de la D.O.C. y ponen en el mercado más del 90% del vino de Rioja. El número de bodegas de crianza ha pasado de 125 en el año 1990 a 281 en el año 2001 y el número de bodegas que comercializan el vino embotellado ha pasado de 345 en el año 1993 a 498 en el año 2002. Al aumento del número de bodegas de crianza contribuyó sin duda el cambio normativo que se produjo en estos años, por el cual se rebajó el número mínimo de barricas que era necesario tener para ser bodega de crianza de 500 a 50. Con este cambio muchas pequeñas y medianas bodegas de cosechero pudieron dar el paso a la crianza y engrosar el número de este tipo de bodegas.



La dualidad en la comercialización

Las ventas de Rioja alcanzaron en el año 2002 su nivel más alto, 250 millones de litros, después

de algunos años realizando esfuerzos para situarlas por encima del nivel de los 200 millones de litros.

Consolidar y superar el máximo alcanzado el último año es el reto más importante que tienen ante sí las 498 bodegas de la D.O.C. Rioja que aparecen inscritas en el registro de embotelladores del Consejo Regulador. De éstas, 440 operaron en el mercado durante el último año y sus datos de venta nos muestran de forma clara la dualidad a la que antes se hacía referencia: 5 empresas comercializaron el año 2002 más de 10 millones de litros de vino de Rioja cada una, el 26% del total de la D.O.C. en conjunto. En el extremo contrario se colocaron

NÚMERO DE BODEGAS POR TIPOS EN LA D.O.C. RIOJA

	1990	2002	Empresas que embotellan 2002
Cosecheros	2.497	966	153
Cooperativas	34	38	22
Almacenistas	86	83	51
Criadores	125	281	272

Fuente: Elaboración propia con datos CR D.O.C. Rioja..

EMPRESAS QUE COMERCIALIZARON EN 2002 (MILES DE LITROS)

Tramos (000 litros)	Bodegas	Litros (000)	Bodegas		Litros	
			%	Acumulado	%	Acumulado
< 500	365	28.376	82,95%	82,95%	11,34%	11,34%
De 500 a 1.000	20	14.028	4,55%	87,50%	5,61%	16,94%
De 1.000 a 2.000	25	35.974	5,68%	93,18%	14,37%	31,32%
De 2.000 a 5.000	16	45.574	3,64%	96,82%	18,21%	49,53%
De 5.000 a 8.000	7	43.370	1,59%	98,41%	17,33%	66,86%
De 8.000 a 10.000	2	17.909	0,45%	98,86%	7,16%	74,02%
> 10.000	5	65.023	1,14%	100,00%	25,98%	100,00%
TOTAL	440	250.254	100,00%			

365 empresas que comercializaron cada una menos de medio millón de litros de vino, y conjuntamente el 11% de las ventas de la D.O.C. Rioja en el año 2002.

Hay un alto grado de concentración empresarial en las ventas del Rioja, las 14 empresas de mayor dimensión (con una comercialización superior a 5 millones de litros anuales cada una) realizan más de la mitad de la comercialización del Rioja (dicho de otra manera: el 17% de las empresas realiza el 89% de las ventas). Un grupo de 16 empresas de tamaño medio (entre 2 y 5 millones de litros) comercializan un 19% del total y 410 empresas pequeñas se reparten el 31% restante.

En el período de referencia, caracterizado por el crecimiento de la D.O.C., no se ha producido un aumento de la concentración empresarial, más bien al contrario. En la década de los años ochenta las seis mayores empresas que operaban en la D.O.C. Rioja canalizaban el 73% de las ventas de Rioja y hoy apenas si comercializan la tercera parte. Esto no ha impedido que se haya producido sin embargo, una concentración en el grupo de empresas de mayor tamaño.

El mantenimiento de esta estructura dual en la que conviven grandes, medianas y pequeñas empresas no ha sido un freno, hasta ahora, para el desarrollo de la D.O.C. Rioja, más bien puede pensarse lo contrario, aunque no puede ignorarse que tal convivencia está planteando continuamente debates que dinamizan la actividad del sector en la D.O.C. Rioja, en la medida en que no siempre son coincidentes ni los intereses ni las estrategias de los diferentes modelos empresariales existentes.

Tampoco esta estructura dual ha impedido que en la D.O.C. Rioja estén presentes, de una u otra manera, los principales grupos empresariales del sector vitivinícola español, conviviendo

con empresas de estructura familiar, con empresas participadas por diversos grupos financieros o industriales y con empresas de diferentes tamaños que cotizan en bolsa.

Las perspectivas de futuro



Con la llegada del nuevo siglo llegó también a la D.O.C. Rioja, por primera vez en su historia, el capital de la distribución, de la mano del principal grupo de venta de bebidas alcohólicas, que cuenta con varias bodegas en la Denominación. Las grandes empresas españolas del cava están también presentes en esta Denominación al igual que las grandes empresas de Jerez y en general los mayores grupos vinícolas españoles. Estos movimientos, que se están produciendo desde hace algunos años y que unas veces animan la concentración entre las grandes empresas y otras simplemente la llegada de nuevas, no han impedido hasta ahora el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas, contribuyendo a reforzar el modelo existente en la D.O.C. durante el último medio siglo.

Este es sin duda, uno de los retos a los que se enfrenta “Rioja” en los próximos años, la consolidación de una estructura comercial que permite la convivencia de empresas tan diferentes formando un tejido empresarial distribuido territorialmente que anima el desarrollo de la región. Contar, de partida, con una marca colectiva fuerte como Rioja y con marcas privadas también fuertes es una buena forma de encarar el futuro. Quizás sea necesario renovar el acuerdo que permite la convivencia de lo genérico y de lo particular apuntalando ambas marcas, con todas las modernas herramientas de conocimiento del mercado, de las que esta D.O.C. no ha hecho demasiado uso en el pasado.

En la configuración de la estructura empresarial que presenta el sector en esta D.O.C. quizás tengan mucho que ver algunas características de sus vinos como su clara especialización en tintos con la variedad Tempranillo como dominante, y la segmentación de la oferta que introduce su clasificación en jóvenes y criados, éstos de tres tipos (Crianza, Reserva y Gran Reserva). Estas características dejaron hace ya mucho tiempo su huella en la región y difícilmente puede borrarla el aire que llega anunciando la segmentación del mercado más por el color y/o por la variedad que por la edad de los vinos.

Todos los mensajes que llegan a través de los expertos, que analizan el sector vitivinícola en el mundo, plantean estrategias de concentración y de alianzas para avanzar en el mercado, e incluso para permanecer en él, y muestran los avances de los nuevos países productores. Concentración es la palabra mágica para conjurar el futuro.

Una realidad que no es nueva en la D.O.C. Rioja y que esta región puede basar en su trayectoria en el último cuarto de siglo es que lo pequeño tiene opciones. Lo que hay que definir, de forma clara, son las estrategias que lo hacen posible en un mercado que se quiere orientar y que se orienta en la dirección contraria. En esta estrategia está el sector desde hace algún tiempo. El primer paso ha sido constituir una organización interprofesional y el segundo elaborar un plan estratégico para el futuro del Rioja.

Estos pasos, que desde hace un par de años ha comenzado a dar lentamente el sector, son consecuencia, tanto de los debates que se han ido abriendo en la D.O.C. (control de rendimientos, crecimiento acompasado de oferta y demanda, diversificación de precios de la materia prima, moderación de las oscilaciones cíclicas de precios...), como del conocimiento que éste

tiene de los cambios que se están produciendo a nivel mundial.

El gran reto de la D.O.C. Rioja en los próximos años es demostrar que su estructura empresarial tradicional, en la producción, crianza y comercialización, es capaz de mantener el ritmo de crecimiento que en los últimos años ha tenido el sector vitivinícola en la D.O.C. y con ello el avance hacia la especialización productiva, que se está consolidando en la región, con una de cada tres hectáreas cultivadas dedicada a viñedo y una producción final agraria en la que uno de cada dos euros lo aporta el sector vitivinícola. Especialización que bien puede ser interpretada como una amenaza o como una oportunidad, pero que sin ninguna duda comporta un riesgo y ello aunque sólo sea, desde el punto de vista regional, por la parte de La Rioja excluida de los beneficios de la D.O.C. y por el abandono creciente de las demás orientaciones productivas.

EL COMPLEJO HORTOFRUTÍCOLA

El complejo hortícola de La Rioja, formado por un sector productor tradicional y una industria conservera muy vinculada, está sufriendo grandes cambios: han cambiado los productos, se ha modificado el mapa de la producción y se afianza el congelado frente a la conserva tradicional. Las industrias se ven sometidas a las tensiones de un mercado muy competitivo, pero, aún así, siguen siendo un motor del complejo hortícola del Valle del Ebro.

La superficie con cultivos hortícolas en La Rioja desciende continuamente desde finales de los años ochenta. Desde el año 1990 se ha perdido la tercera parte de la superficie dedicada a

estos cultivos. Esta tendencia ha ido acompañada de la reducción de la diversidad productiva, característica tradicional del subsector hortícola riojano, y del desplazamiento de la producción hortícola de las zonas tradicionales de la ribera media y baja del Ebro hacia la comarca de La Rioja Alta en el interfluvio de los ríos Oja y Tirón.

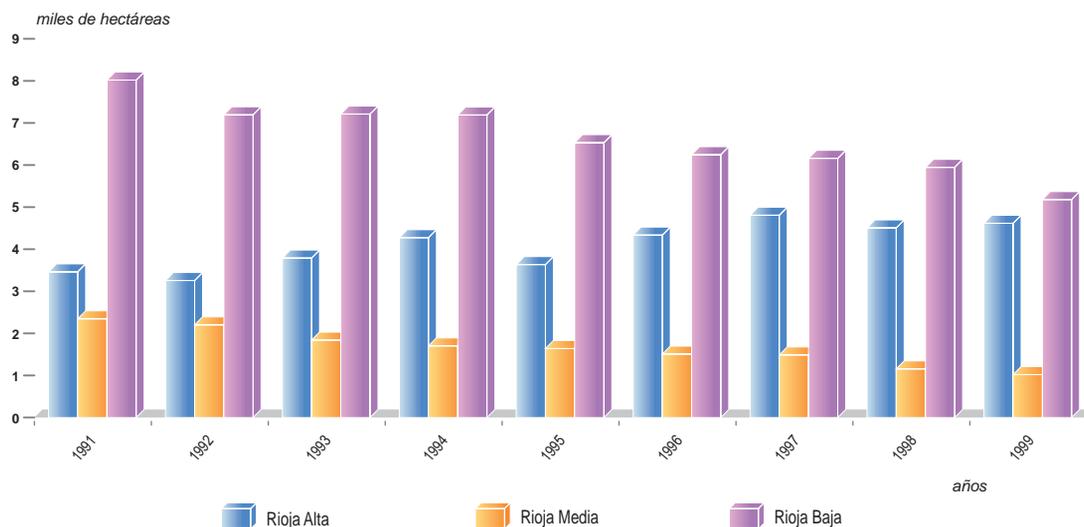
De la diversidad a la especialización

Si hasta bien entrada la década de los años ochenta uno de los rasgos característicos del sector hortícola riojano era la gran diversidad de cultivos, hoy la producción hortícola de la región se ha concentrado en torno a cinco cultivos principales que representan más de las tres cuartas partes de la superficie dedicada a hortalizas: champiñón, coliflor (22% de la superficie hortícola), judía verde (21%), guisante verde (17%) y alcachofa (12%). Cultivos tradicionales

en la región y de especial importancia para la industria conservera durante los años sesenta y setenta del siglo XX, como tomate, pimiento y espárrago son marginales en la economía agraria regional.

Esta tendencia a la reducción de la superficie hortícola no ha sido más acusada debido a la deslocalización de la producción que se viene observando desde finales de la década de los años ochenta y que se ha acelerado en los últimos años, como lo muestra el aumento de la superficie cultivada de judía verde y de guisante verde, introducidos en zonas de La Rioja Alta, en las que tradicionalmente la rotación de cultivos se basaba en cereales, patata y remolacha. En esta zona el cultivo se realiza en condiciones de total mecanización, ya que su estructura (menor grado de parcelación y tamaño medio de las parcelas muy superior al de las zonas hortícolas tradicionales de carácter minifundista) lo permite.

Gráfico 16. Evolución superficie de Hortalizas por Comarcas



En los años ochenta del siglo pasado las zonas hortícolas tradicionales de la región se debatían entre los cultivos hortícolas y los frutales, inclinándose claramente la balanza en favor de los últimos. En aquellos años todos los análisis apuntaban a la sustitución de los cultivos hortícolas por frutales con una tendencia clara a la especialización frutícola en las riberas del Ebro y del Iregua. Sin embargo, la superficie de frutales que creció en la región, hasta la mitad de los años noventa, muestra desde esos años una clara tendencia a la reducción.

Entre los frutales destacan el peral con 2.051 hectáreas, melocotonero (1.255), manzano (1.113), ciruelo (526) y cerezo (586) siendo marginales las superficies cultivadas del resto de frutas dulces que se dan en la región. Se observa también en los últimos años una tendencia al abandono del cultivo de algunas variedades de fruta, especialmente en pera y manzana, coincidiendo con campañas malas en demanda y en precios, llegando incluso a reducirse la superficie frutícola en aquellas zonas en las que el viñedo ocupa un papel importante en la economía agraria de las explotaciones, llegando a sustituirse plantaciones de fruta dulce por plantaciones de vid.

Como resumen de las tendencias observadas en los cultivos hortofrutícolas destacan:

- El descenso de la superficie dedicada a cultivos hortícolas tradicionales, siendo más apreciable este descenso en los últimos años, aun cuando ya venía siendo observado desde mitad de los años ochenta en algunos cultivos como: espárrago, pepinillo, tomate, puerro y pimienta. Esta reducción es compensada en parte por la introducción de los cultivos de judía y guisante verde en zonas en las que las hortalizas nunca constituyeron una alternativa de cultivo (Tirón-Oja). La coliflor es el único cultivo hortícola tradicional que mantiene la superficie cultivada en este periodo, aunque descendiendo en los tres últimos años.
- El aumento de la superficie dedicada a cultivos forzados, bajo plástico e invernaderos, localizándose esta superficie preferentemente en municipios que facilitan el acceso al mercado.
- El cultivo de champiñón es el ejemplo más claro de expansión en la región, duplicando su producción en la última década, con un crecimiento muy rápido desde el año 1995. Este aumento no es tanto consecuencia del incremento del rendimiento medio, como del de la superficie cultivada, puesto que se ha duplicado la producción anual de compost para el cultivo. De aquí que, sin producirse un proceso de cambio tecnológico en el cultivo, haya aumentado el empleo del factor trabajo. Y todo ello a pesar de las crisis que periódicamente sacuden al sector.
- Hasta el año 1995 en los cultivos de frutales se observa una inversión en la tendencia a la expansión que se venía observando, descendiendo continuamente desde ese año.
- En el mapa regional de usos del suelo, los cultivos hortofrutícolas tienden a representar el 10% de la superficie cultivada.
- Desde la perspectiva de la producción cabe pensar en un aumento en coliflor, judía verde, guisante verde, lechuga, alcachofa y champiñón; el mantenimiento de las producciones actuales en tomate,

manzana, pera y cereza y el descenso en el resto de frutas y hortalizas.

Las dimensiones de la región, 1% del territorio nacional y 0,85% de las tierras cultivadas, permiten pensar que difícilmente pudiera destacarse su aportación a la producción nacional, y sin embargo en la mayoría de las producciones principales esta aportación supera los niveles que por su dimensión le corresponderían, especialmente en: champiñón, 42,71% de la producción nacional (59.619 t producidas en La Rioja en el año 2000); puerro, 22,91% (5.601 t); coliflor, 17,5% (50.459 t), guisante verde, 12,8% (11.671 t); judías verdes, 7,43% (27.741 t) y espárrago, 6,11% (1.272 t).

Algunas de estas producciones tienen el interés de ser destinadas a las industrias de transformación, contribuyendo a crear un tejido industrial disperso en el territorio y un sector agroalimentario con gran importancia en la economía regional. Esta característica de la oferta agrícola riojana, junto a la existencia de producciones con calidad diferenciada y las ventajas comparativas respecto de otras zonas productoras, que se derivan del análisis de los rendimientos, constituyen los puntos fuertes de la oferta regional.

La industria conservera

El abandono de algunos cultivos hortícolas en La Rioja está directamente relacionado con la evolución de la industria de conservas vegetales en el último cuarto de siglo. Reducción del número de empresas conserveras y especialización productiva son las características principales que definen esta evolución. Con el desplazamiento de la producción hacia el sur (español primero y mundial después) de algu-

nos cultivos claves en el desarrollo de la industria conservera del Valle del Ebro (espárrago, tomate y pimiento), ésta se vio obligada a afrontar un proceso de reestructuración, que en muchos casos se saldó con el cierre y en otros con la búsqueda de productos sustitutivos y la producción de marcas blancas para la distribución.

En la industria conservera riojana han perdido peso las industrias de corte tradicional y lo han ganado las empresas dedicadas exclusivamente a la elaboración de champiñón (propiedad de los productores mayoritariamente) y la elaboración de congelados. El desplazamiento de la producción hortofrutícola hacia La Rioja Alta con cultivo de judía y guisante verde ha generado la oferta necesaria para el abastecimiento de nuevas industrias congeladoras, alguna instalada en la nueva zona de producción, zona en la que nunca existió tradición conservera.

Aún cuando el sector de conservas vegetales ha perdido peso en la economía regional en los últimos años, todavía aporta el 30% del valor generado cada año por la industria agroalimentaria regional y ocupa el segundo lugar, después del vino, en cuanto a la generación de empleo agroindustrial.

Entre el sector conservero y el sector agrario en la región ha existido siempre un factor de desequilibrio importante: más de la mitad de la producción transformada en las conserveras riojanas procede de otras regiones. A ello contribuye el flujo existente entre todo el complejo hortofrutícola del Valle del Ebro y, en los últimos años, el aumento del abastecimiento desde otras zonas productoras. El 43% de las materias primas se adquieren en La Rioja (el 58% si se añaden otras comarcas del Valle del Ebro). El 7,8% se importan, y el resto procede de otros puntos

de España. No obstante, estas cifras esconden una gran disparidad en función de las materias primas que se transforman. El champiñón, la judía verde y el guisante proceden casi totalmente de La Rioja. El espárrago y el pimiento, por el contrario, se compran mayoritariamente fuera. Respecto al tomate, las pequeñas y medianas empresas compran en La Rioja, mientras que las tres mayores empresas adquieren el 80% del producto fuera de la región, en el Valle del Ebro o en otras regiones españolas.

El carácter minifundista del sector conservero riojano sigue siendo uno de sus puntos débiles, con la excepción de las grandes empresas dedicadas a producción de tomate y champiñón. A esta debilidad hay que añadir otra directamente derivada de ella, la falta de marcas fuertes capaces de hacer frente a la presión de la distribución.

La reestructuración que se está produciendo en el sector pone de manifiesto la capacidad de supervivencia de aquellas empresas que han sabido adaptar su producción (especialización) y su estructura (tamaño) a la demanda de la distribución, existiendo un importante número de empresas pequeñas y medianas que difícilmente pueden abordar su futuro de forma individual y al margen de alianzas, uniones o cualquiera otra fórmula que les permita resolver los tres principales problemas que deberán afrontar: relevo generacional y empresarialización de la gestión y dirección, tamaño reducido y marcas desconocidas.

Es imprescindible corregir estas debilidades para sacar ventajas de la gran fortaleza que siempre ha mostrado con cierto orgullo el sector conservero riojano: la alta calidad de sus producciones. Esta fortaleza no ha sido suficientemente aprovechada en la región, y ello a pesar de contar con algún mecanismo de protección de la

calidad (D.O., D.E., I.G.C. ...), mecanismos que no han tenido la fuerza suficiente para corregir el rumbo que marcan desde hace años las debilidades apuntadas.

UN SECTOR CÁRNICO SIN BASE GANADERA



La Rioja cuenta con una ganadería débil y estancada en contraste con lo que sucede en las Comunidades Autónomas vecinas, sin embargo existe una industria cárnica de interés que ocupa el tercer puesto en la industria alimentaria y se abastece de productos foráneos.

La industria cárnica riojana aporta casi el 15% al valor de la producción agroindustrial de la región y tiene en la ganadería porcina su principal fuente de abastecimiento de materia prima.

Dentro de las industrias agroalimentarias de La Rioja, la cárnica ocupa el tercer lugar en el volumen de ventas, por detrás de las bodegas y de las conserveras. En 1996 las ventas superaron los 21.000 millones de pesetas, con 7 industrias que sobrepasaron los 1.000 millones de pesetas.

Existen casi 400 establecimientos industriales que emplean a más de 2.000 personas; de ellos, alrededor de medio centenar cuentan con más de cinco empleados, y que dan trabajo a unas 700 personas. Es por lo tanto un capítulo industrial relevante.

El 90%, al menos, de la carne que transforman estas empresas viene de mataderos industriales del Centro y Norte de España y menos del 10% lo suministran los mataderos localizados en La Rioja. Las materias primas auxiliares se compran a fabricantes de pimentón de La Vera y

Murcia. El resto de los condimentos los producen las empresas riojanas.

La desvinculación regional entre abastecimiento de materias primas e industrias agroalimentarias es un fuerte limitante para el futuro de las industrias agroalimentarias en general, y de las cárnicas en particular.

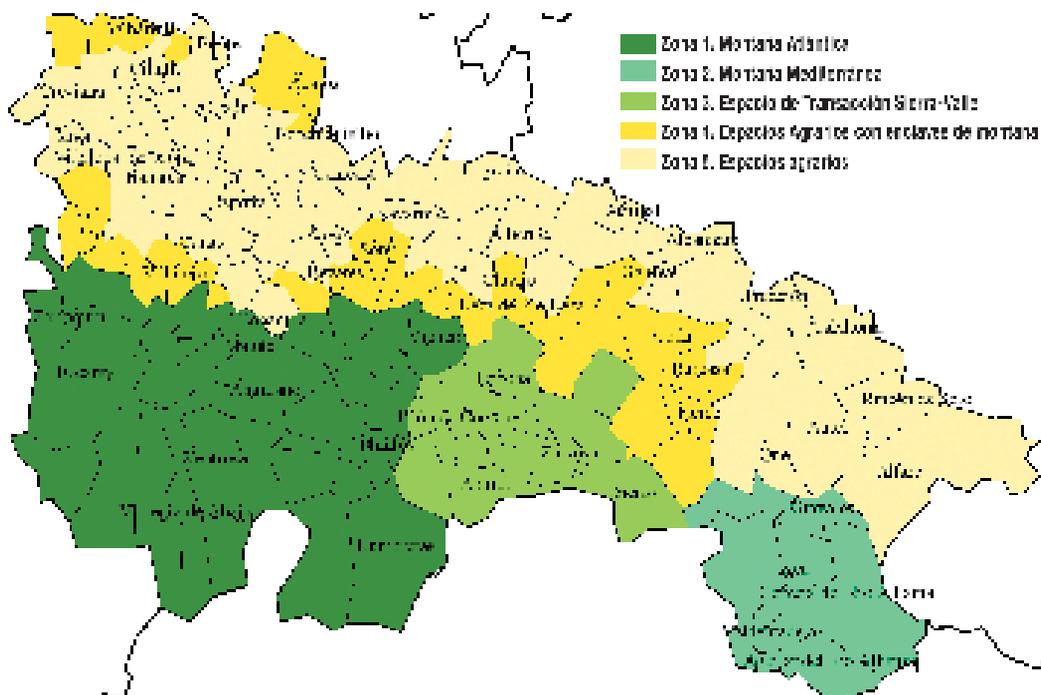
La industria cárnica riojana muestra una tendencia a la especialización basada en la investigación para el desarrollo de productos de calidad, observándose la consolidación de la tendencia al abastecimiento de materia prima desde otras regiones.

Es una industria que tiene una distribución geográfica dispersa, lo que la enraiza en el territorio y hace de ella un elemento importante en la economía local.

Conclusiones

El reto principal al que se enfrenta la industria cárnica riojana en los próximos años es sin duda el de resolver los problemas que se derivan del pequeño tamaño de muchas de las empresas existentes. Entre las oportunidades apuntadas por algunos expertos en esta actividad industrial destaca el que puede verse favorecida por el descenso de los precios de algunas de sus principales materias primas, como consecuencia de los efectos previstos por la reforma de la política agraria en los sectores ganaderos.

Esta industria se enmarca entre las elaboradoras de productos tradicionales y tiene buenas perspectivas de futuro.





EN BUSCA DE UN MODELO DE DESARROLLO PARA LAS COMARCAS SERRANAS

En las áreas de montaña se detecta una pérdida de importancia de la actividad agraria, debido principalmente al continuo descenso de población y a su envejecimiento, junto al auge de una economía de servicios debido a la utilización del espacio de montaña para el ocio, y de los núcleos urbanos serranos como lugares para la segunda residencia de los habitantes de las ciudades del valle, que no redundan en el desarrollo rural.

La actividad agraria se desarrolla en un territorio de 503.388 hectáreas, superficie total de la región, que presenta importantes limitaciones para su uso agrícola en toda la parte sur, considerada zona de montaña, con 210.320 hectáreas en las que los únicos aprovechamientos son forestales y ganaderos y con una densidad de población por debajo de los cuatro habitantes por kilómetro cuadrado. Las tierras labradas se localizan casi exclusivamente en las comarcas del valle y en las áreas de piedemonte o de transición sierra-valle.

La mitad sur de la región comprende tres zonas serranas diferentes que exigen propuestas también diferentes. La zona más occidental (montaña atlántica) tiene su actividad agraria centrada en el ganado vacuno y cuenta con un centro de atracción turística importante (Ezcarray). En el área más oriental de esta zona el ganado ovino tiene una importancia mayor que el vacuno y en ella no hay un núcleo catalizador del desarrollo turístico. En la zona de montaña mediterránea (valles del Iregua y del Leza-Jubeira) la actividad ganadera de vacuno, ovino y caprino se enfrenta a las limitaciones del pasti-

zal, especialmente en su parte más oriental de características agroclimáticas más áridas y con terrenos más erosionados. Toda esta zona es el espacio para el disfrute del tiempo libre de la mitad de la población regional que se concentra en la capital y su entorno. La zona considerada apenas obtiene beneficios de la presencia de estos grupos. En la parte oriental de la región hay una zona de transición sierra-valle (valles del Cidacos y Alhama-Linares) con actividad agrícola propia de zonas de secano y ganadería de ovino y caprino. Esta zona presenta importantes limitaciones para los aprovechamientos agrarios.

Dada la marginalidad de las producciones agrícolas en la sierra riojana es evidente que en nada se beneficia esta zona de las políticas agrarias sectoriales agrícolas, por lo que únicamente las políticas ganaderas y estructurales pueden servir de apoyo al desarrollo serrano.

Las medidas de apoyo en sectores como el ovino, caprino y vacuno, benefician el mantenimiento de las actividades ganaderas en la sierra, aunque sólo sea para mantener o minimizar el ritmo de pérdida de actividad que continuamente se da en estas zonas de montaña.

Desde el punto de vista de las medidas estructurales quizás sea la Indemnización Compensatoria de Montaña (ICM) la ayuda más eficaz para mantener el tejido económico serrano, ya que otras medidas dirigidas al apoyo a la incorporación de jóvenes o a la realización de inversiones apenas si actúan en esta zona.

Respecto de las medidas agroambientales, es preciso señalar que en esta región se caracteriza por un marcado carácter ambientalista que la mayoría de las veces cuestiona, cuando no rechaza, la actividad ganadera.

Conclusiones

A la vista de ello y dada la concentración de la actividad agraria en el valle y la situación de la sierra tanto desde el punto de vista de la producción agraria como del demográfico (8.622 habitantes en 51 municipios que ocupan 2.104 km²), se plantea la necesidad de hacer una política con una perspectiva territorial específica.

Para el desarrollo de la sierra es condición necesaria articular los intereses forestales, ganaderos, ambientales y turísticos, lo que sin duda exige un importante esfuerzo por parte de todos (residentes, gestores, usuarios...). Desde la perspectiva del patrimonio natural serrano, la repoblación forestal y la conservación de los montes es una de las oportunidades principales para la economía serrana, pero ello tiene que ir acompañado de una política territorial (que contemple educación, sanidad, vivienda y comunicaciones) que anime el aumento de la población serrana, ya que sin ello los recursos económicos que generan las inversiones forestales se desplazarán en gran medida hacia el valle, lugar de

residencia de los trabajadores que participan en las tareas de repoblación y conservación.

Estas actuaciones forestales junto a las iniciativas existentes de protección de espacios naturales son, sin duda, un buen apoyo para el desarrollo de las actividades turísticas, pero pueden ser también un freno para el mantenimiento de la actividad ganadera. Conjugación de los intereses ganaderos en zonas muy concretas de las sierras riojanas con los intereses paisajísticos, ambientales y turísticos es condición necesaria para conseguir el mantenimiento de la población en la sierra durante todo el año, aún siendo conscientes de que actualmente puede contribuir más al mantenimiento de la población el sector servicios que el agrario.

Desde la perspectiva ganadera, las inversiones en creación y mejora de pastizales, junto a la ordenación de la oferta de carne y la protección de su calidad, como garantía ante los consumidores, serán los mejores puntos de apoyo para aprovechar las oportunidades que ofrece el espacio serrano a los ganaderos riojanos.